

LA TRADICIÓN

PERIÓDICO CATÓLICO MONÁRQUICO

—❖ DIOS ❖—

—❖ PATRIA ❖—

—❖ REY ❖—

REGENERACIÓN^(*)

He aquí una palabra que anda hoy en boca de todos, una idea que se agita en el seno de la sociedad actual como anunciadora de un cambio en nuestro modo de ser; término de nuestra decadencia, origen de un positivo bienestar. Las serenas disquisiciones científicas, las parciales luchas de partido, las acaloradas disputas religiosas, y hasta los estudios mercantiles, todo ha cedido el puesto en nuestros días al cálculo para nuestra regeneración. Diríase que esta idea es la bandera que han adoptado como enseña de sus planes, á un mismo tiempo sabios y políticos, hacendados y rentistas, gobernantes y pueblo; realizando, por desgracia sólo en apariencia, esa unión íntima y fuerte que engrandece, y prospera, y dignifica á las naciones.

Y ¡extraña cosa! Reservado estaba al final de nuestro siglo el levantamiento de esta bandera, dando así la sociedad de nuestros días solemne testimonio de una ceguera incomprendible, de una estupidez sin precedente, y de como la Providencia divina desbarata y confunde la soberbia humana y la obliga á confesar sus desmañas y sus equivocaciones. Harto está el mundo de oír apellidar al siglo que va á fenecer, siglo de las luces; cien voces le han aclamado siglo de los adelantos; la historia, al señalarle un lugar de preferencia, le ha bautizado con el nombre de siglo del progreso, y engreído con sus propios laureles, se ha llamado á sí mismo pomposamente siglo de la libertad. La ciencia, leyendo en los astros, penetrando en el corazón de la tierra, perforando las montañas, escudriñando en el fondo de los mares, salvando los abismos, borrando las distancias, encadenando los sonidos, y sorprendiendo todos los secretos de la naturaleza, había creído poder desafiar el imperio de la fe, y sustituir por la diosa Razón al Dios que vive en los cielos. La política, rasgando con mano parricida

las constituciones seculares, borrando códigos llenos de sabiduría y prudencia paternas, soliviantando las masas inconscientes y halagando sus instintos de fiera, había creído llegado el momento de borrar de en medio de los pueblos la palabra autoridad. Y el hombre, satisfecho de momento sus más apremiantes necesidades de la vida por el perfeccionamiento de la materia, por el desarrollo de la industria, por las ventajas del comercio y por las fantásticas maravillas del crédito, se había persuadido de poseer el secreto de la verdadera y estable felicidad. Y ¡cruel desencanto! La última palabra que se pronuncia, el único grito que se levanta es este: regeneración. Aquí han venido á parar todos los encantos y maravillas de este siglo fantástico, todos los progresos y adelantos de este siglo de la electricidad, todos los provechos y ventajas de tanto perfeccionamiento; en que el mundo necesita regenerar. ¿Precisa la regeneración? luego tanta ciencia no es más que duda; luego tanta luz no es más que tinieblas; luego tanto progreso no es más que mentira; luego tanto perfeccionamiento no es más que perjuicio; luego tanta riqueza no es más que bancarrota; luego tanto adelanto no es más que falsedad; luego tanta libertad no es más que tiranía.

—Pero ¡Providencia de Dios! Los doctores de una falsa ciencia quisieron extraviar los pueblos, los maestros de un progreso mentira pretendieron cegarlos y esclavizarlos; y, sin darse cuenta á penas de su labor y de sus predicaciones, han roto las cadenas con que soñaron aherrojarlos y han hecho caer la venda que cubría sus ojos, é instrumentos de la sabiduría y bondad divinas, han pronunciado, quizás por vez primera, una palabra verdad: regeneración.

Si es necesaria, se impone la regeneración. La sociedad española no conserva ya ninguno de los rasgos característicos de su fisonomía: todo está pervertido, todo adulterado; rota su historia, destrozada su leyenda, malbaratadas sus riquezas, hollado su honor, vilipendiada su gloria. Ya no se sientan en el trono de sus Monarcas, ni los Pelayos, ni los Alfonsos; ni los Rami-

ros, ni los Sanchos; ni los Jaimes, ni los Fernandos; ni los Carlos, ni los Felipes: en lugar de esos verdaderos padres de sus pueblos, cuyo mejor timbre de gloria era su fe y su amor paternal, reclaman hoy nuestro homenaje personas exentas por la ley del Estado de toda responsabilidad. Ya no imponen respeto y vasallaje los Díaz del Vivar, los Gonzalos de Córdoba, los Juanes de Austria; ni dictan sus leyes al mundo los Cisneros y los Alberoni: en sustitución de esos bravos Capitanes, de esos incorruptibles Ministros, aparecen hoy las menguadas figuras de ambiciosos Generales....., de Ministros egoístas, fomentadores de la miseria pública, sin fe ni virtudes civivas. Ya no pasean nuestros aguerridos batallones, nuestros tercios invictos, el estandarte glorioso de oro y púrpura por los pueblos que, atónitos y maravillados por su pujanza indómita, les aclaman y se someten: en su lugar vemos como regresan á sus hogares, muertos por el hambre y la vergüenza, los que formaron nuestros ejércitos de Ultramar, capitulados sin combatir, vendidos y no vencidos. Ya no es nuestra Patria desdichada la Señora de dos mundos, la dominadora de las naciones, la que contaba á los reinos por provincias, la que ofrecía vastos dominios á la luz del sol durante toda su carrera; escarnecida y vilipendiada por los pueblos que le pagaron tributo, llora hoy cual viuda inconsolable sus oprobios y desastres, hecha el ludibrio de gentes mercenarias, vendida por sus hijos descastados. La que mandó sus carabelas á dar á luz un desconocido hemisferio; la que puso en Lepanto, con su flota, un dique infranqueable á la invasión musulmana, que amenazaba la Europa; la que con su escuadra invencible puso espanto á la soberbia Albión, ha visto hundirse ante Cavite y Santiago sus pocos barcos bajo el peso de la criminal imbecilidad de nuestros gobernantes, cuando no por el empuje de una traición incalificable. La que llevó la luz de la fe y de la civilización á cien pueblos en América y Oceanía, enseñando á la vieja Europa el camino para el descubrimiento de inagotables tesoros, ha sido expulsada ignominiosamente de sus colonias, sin que le quede ni un palmo de terreno en tantos países á quienes regaló su lengua y su cultura. Y sus leyes ya no se inspiran en los inmutables principios del Santo Evangelio, y el espíritu católico ya no anima sus Consti-

tuciones; y es escarnecida públicamente la fe sacrosanta de nuestros padres; y son despreciados y perseguidos los ministros del santuario, derrocados los templos, profanados los altares de nuestro Dios..... España ha perdido su fisonomía. ¿En dónde están los pendones que tremolaron en Otumba, y Granada, y Pavia, y el Bruch y Bailén? ¿Que se ha hecho del León cuyo rugido pavoroso detuvo el vuelo del Águila francesa tirana del viejo mundo? ¿Qué del espíritu que levantó el Escorial? ¿Qué del genio que animó á los Raimundos Lulio, á los Domingos de Guzmán, á los Ignacios de Loyola, á los Juanes de Dios, á las Teresas de Jesús? ¿Y ha de resignarse á representar el papel de un pueblo decadente la nación de pasado más glorioso que ha visto el mundo? ¿Y han de hundirse para siempre en las tinieblas de la ignominia los cantares y leyendas, historia pálida de las inverosímiles hazañas de nuestros padres? ¡Oh! es necesaria, se impone la regeneración: ó resucita el espíritu legendario de nuestra patria, ó esta desaparece de entre los pueblos civilizados.

Pero ¿es posible la regeneración? Si pueblo que conoce y ama su historia, como el nuestro, podrá ser sorprendido y engañado temporalmente, pero no se avendrá jamás al acabamiento oprobioso que le amenaza. Si es posible la regeneración de nuestra patria: quien ha de traerla será el Catolicismo, y si á este se le ciñe la frente con baldones y denuestos en las esferas oficiales, el pueblo español tiene fe. Si es posible la regeneración: no acabó del todo aun la estirpe de héroes indomables; la patria de Carlos V, de Zumalacárregui, de Ochoa y de Radica, tiene medios de levantarse de su postración ignominiosa. Si es posible la regeneración: aun palpita en nuestra sociedad el espíritu de los grandes estadistas; la patria de Cerralbo, de Barrio, de Mella, de Ochoa, de Pradera, no morirá de anemia humillante y vergonzosa. Si es posible la regeneración: pueblo que rinde culto entusiasta á sus gloriosas tradiciones, y ciñe de laurel la memoria de sus héroes, y ora humilde sobre la tumba de sus mártires, y acude presuroso á la voz de su Rey, no, no morirá.

(*) Creemos que nuestros lectores saborearán con gusto este hermoso trabajo leído en la velada que dedicaron á los mártires del tradicionalismo (el día 11 último) los carlistas de Felanitx. Como decíamos en la reseña de dicha velada que publicamos el sábado último, el suadicho trabajo es original de una conocida y distinguida autoridad eclesiástica cuyo talento y valentía todos los católicos mallorquines conocen y admiran —(N. de la R.)



En honor de Aparisi y Guijarro

Nos escriben de París dándonos cuenta de que con el título de *Obra patriótica Española* se ha proyectado una lotería de más de cien lotes de un valor real de 35,000 francos, cuyo producto se destina íntegro para costear el monumento del inmortal orador y filósofo tradicionalista don Antonio Aparisi Guijarro.

Contribuyen a dicha lotería ofreciendo artísticos y valiosos regalos distinguidas familias de la aristocracia francesa, de la colonia española en París, y de varios correligionarios de distintos puntos de la Península. Entre los objetos hay valiosas joyas, objetos artísticos, obras notables, etc.

Para arbitrar fondos se ha organizado además un gran concierto que se celebrará hoy día 24 del corriente en la *Salle des Agriculteurs de France*, y en el que tomarán parte los reputados artistas Mme. Pujal, Mlles. Lherie, Merchán et Paoli, Mrs. Gonzalez, Laffite, Manso, Pujal, Santesteban y Viñes, todos los cuales se han ofrecido para trabajar gratuitamente en obsequio a tan patriótico proyecto.

En dicho acto pronunciará un discurso en honor de Aparisi el P. don José Domingo Corbató.

Se han publicado artísticas invitaciones y catálogos que ostentan un grabado del ilustre orador tradicionalista.

Los billetes se expenden á 1 franco.

Escrito lo anterior, queremos poner en conocimiento de nuestros lectores que en nuestra redacción se han puesto á la venta los billetes de la anterior lotería en beneficio del gran monumento á Aparisi.

Al efecto acompañado al presente número recibirán los lectores de LA TRADICION un protesto explicatorio.

El producto íntegro de esta lotería, así como de los conciertos musicales que se celebrarán en París á 24 de Marzo y 5 de Mayo, se destina á dicho monumento.

El sorteo se verificará el 5 de Mayo, antes del segundo gran concierto.

Se comunicarán todos los números premiados á los puntos de España en donde se hayan expendido billetes.

Los lotes que toquen á España se remitirán á Valencia ó Barcelona, francos de portes y Aduanas, y desde allí correrán los portes á cuenta de los poseedores de números premiados. Los lotes están expuestos en el Hotel Saint-Germain, 88, rue du Bac.

NI MASONES NI MASONIZANTES

Quien tenga oídos para oír que ioga estas palabras, atribuidas por Mons. Segur en su folleto *La Revolución*, al jefe de la Masonería europea, que las dirigió á sus adeptos:

«Acercaos á aquellos que se afilien en la milicia clerical... Formaos una reputación de buenos católicos: esta reputación facilitará la propaganda de nuestras doctrinas entre el clero joven y en el fondo de los conventos. En algunos años, este clero joven llegará á ocupar todos los puestos. El gobernará, él administrará, él juzgará, él formará el Consejo del Soberano, y será llamado á elegir el Pontífice que habrá de reinar: y este Pontífice estará necesariamente más ó menos imbuido de nuestros principios humanitarios. Debemos hacer inmoral la educación de la Iglesia y llegar al triunfo de la idea revolucionaria por un Papa; sí,

un Papa crédulo, débil, hombre de bien y respetado é imbuido en los principios democráticos... Buscad ese Papa, cuyo retrato acabamos de hacer; marche el clero bajo nuestras banderas, creyendo marchar bajo la de las llaves apostólicas. Tended vuestras redes; tendedlas al fondo de las sacristías y conventos, y si no os precipitáis, os prometemos una pesca milagrosa; pescaréis una Revolución revestida de capa y tiara, que marchará con cruz y bandera.»

No se hagan tampoco ilusiones los Reyes, y mediten la siguiente profecía del gran doctor de la Iglesia, San Alfonso María de Ligorio: «Esta secta será un día la ruina de la Iglesia, de los reinos y de los Soberanos. Los Monarcas no se cuidan de semejante enemigo; cuando vuelvan de su acuerdo, será tarde; los hombres que no hacen cuenta con Dios, menos la harán de sus Monarcas y Soberanos.»

Nuestro Padre Santo León XIII, en Encíclica reciente, invita al género humano todo á que cierre el siglo XIX é inaugure el XX consagrándose al Sagrado Corazón de Nuestro Señor Jesucristo, y tributando universal homenaje de amor al Redentor Divino, á cuyo efecto, en la Capilla Paulina del Vaticano se hicieron públicas y solemnes plegarias, y el mismo Papa ofreció y consagró el universo entero al Corazón Deífico; y la Masonería cosmopolita, parodia ridícula de la Iglesia, prepara también ruidoso homenaje al rey de las tinieblas y de sus antros Lucifer. Muy pronto se abrirá en Roma el *Año Santo* con las solemnidades de costumbre para estos jubileos tradicionales y plenos. Del orbe entero acudirán á la Ciudad eterna millares de peregrinos, y para no molestar al diablo y secuaces las esplendorosas manifestaciones del culto católico, que públicamente se han celebrado siempre en ocasiones análogas por calles y plazas, tendrán que encerrarse en las iglesias y edificios eclesiásticos.

En cambio, los francmasones han resuelto oponer al jubileo piadoso su diabólico jubileo, acudiendo solemne y públicamente en ruidosa manifestación á deponer coronas á los pies de la estatua del apóstata Giordano Bruno, llevando procesionalmente, en bandera negra, la inscripción *Eviva Sataná!* ¡Viva Satanás! y cantando el himno de Carducci, el infeliz poeta que, según refieren muchos periódicos, acaba de ser atacado de parálisis providencial, que afecta preferentemente á la mano que escribió y á la lengua que cantó las glorias del diablo.

Ante esta vergüenza que se avecina, unámonos todos en aspiraciones y conducta para combatir á sangre y fuego el judaísmo, la Masonería y el liberalismo, triple en la apariencia y en el fondo una y la misma aparición del espíritu satánico del siglo, que descende al sepulcro cubierto de ruinas y oprobio; dispongamos nuestras fuerzas en línea de batalla como incontrastables falanges macedónicas prontas á pelear las batallas del Señor; tremolemos al viento en la intransigente bandera católica, aquella nuestra divisa: *ni masones ni mazonizantes*; y sea por fin nuestro grito de guerra: ¡viva la Iglesia de Cristo, y muera la Iglesia de Satanás!

EL ÚLTIMO MONO

En la época presente

Todo el mundo se conjura

Para murmurar del Cura

Sin ligero inconveniente.

Escucha á un republicano

Y en su lenguaje infamante,

Oírle llamar tunante,

Un ogro, mal ciudadano;

Inquiérese, con buenos modos,

La opinión del fusionista;

«¿Qué es un cura? Un gran pancista»

Que vive á costa de todos.

Tantea al conservador

Y te responde muy serio:

Fuera de su ministerio

Suele ser perturbador.

¿Que viste bien? Vanidoso.

¿Que viste mal? Cura avaro.

¿No predica? Ser ignaro.

¿Que predica? Un orgulloso.

Si visita, es conminero,

Si no visita, un hurafie,

Si habla poco, un ser extraño,

Si habla mucho, farfullero.

¿Dá limosna? Vanidad,

¿Que no la dá? Un egoísta;

¿Tiene dinero? Agiotista;

¿No lo tiene? Livianidad.

Y de este modo y manera

Al pobre cura le trata

La marrullera beata

Y el *gentleman* calavera.

Ocorre una defunción

Sin el aviso oportuno,

Dicen quo el cura es un tuno...

Que no llegó con la Unción.

Se celebra un funeral

Con música y aparato...

Y exclama la gente: el gato

Del cura engorda un quintal.

Que no sale al punto misa;

Que este cura es muy reacio,

Que aquél la dice despacio,

Que el otro va muy de prisa.

Que si la Iglesia está fría,

Que si está rota la estera,

Que si había poca cera,

Que si tosen... ¡Tontería!

Ninguno al cura disculpa;

Si un perro salva la puerta

De la Iglesia, que está abierta,

El cura tiene la culpa.

Que lloriquea un chicuelo

O se duerme alguna vieja,

Oyese al punto la queja;

¡Si es éste un cura sin celo!

Y uno en drama espeluznante

Y otro en vil caricatura

Todos presentan al cura

Como tipo degradante.

En fin, ¿qué más? El Estado

Niega en sus constituciones

Al clérigo condiciones...

¡No puede ser diputado!

Pero le cobra el impuesto,

Y si en algo se desbarra

Pronto le lleva á la barra

Como reo manifiesto.

Y si de su fe en abono

Alguno saluda á un cura,

Déjale, hay quien murmura,

Ese es el último mono.

De aqueste desprecio vil

La consecuencia se infiere:

Hoy la gente ya no quiere

Clero ni Guardia civil.

Amando el placer y el ocio

Busca la ocasión propicia

De suprimir la justicia,

Para vivir del negocio.

A. S. B.

CRÓNICA GENERAL

NACIONAL

Una noticia que encontramos en las columnas de los periódicos cada dos meses ó dos y medio, invariablemente.

«Dícese que están muy adelantados los trabajos que realizan los republicanos para conseguir su unión.

El nuevo partido se denominará probablemente, *partido republicano español*».

Los republicanos han resuelto el problema del movimiento continuo, porque continuamente están moviéndose hacia la deseada unión sin llegar á ella, ó si no, el camino que á ella les conduce es circular, y después de andar durante cierto tiempo se encuentra siempre en el mismo punto de partida.

¡Si serán refractarios á la unión que con todos sus esfuerzos y juntas y trabajos muy adelantados no pueden conseguir!

Cuando Morayta fué elegido diputado, el voto unánime de la nación le condenó por traidor; pero el Gobierno, divorciado como siempre de la opinión, le absolvió y le dió la investidura de diputado.

Peró hay personas tan rematadamente malas que no quieren tener ni aun la apariencia de buenas.

Tal ha debido pasar á Morayta quien, no conforme con la patente de hombre de bien que pretendía darle el gobierno juntamente con la investidura de Diputado, tiró por la calle del medio y arrojando á un lado las apariencias de español con que aun se encubría, se mostró tal cual es, es decir, masón y por tanto enemigo de Dios, traidor á la Patria é indigno de morar un momento más en esta hidalga tierra española.

¿Tenéis noticia de la memoria de Isabelo de los Reyes publicada por la Delegación filipina de Europa, sobre «La revolución filipina de 1896-97»? Leedla, si tenéis ocasión, y leed con detenimiento el prólogo.

Leedlo con detenimiento, porque se lo merece: es de D. Miguel Morayta. Y si después de leerlo os queda duda alguna sobre el patriotismo de ese... caballero, habrá que compararlos con los que aun le consienten en el Congreso y en la península y no le expulsan para que su castigo sirva de escarmiento á los traidores.

Según una estadística publicada por la Dirección general de Agricultura, la superficie sembrada de trigo en terrenos de secano se eleva á 3.450.288 hectáreas, y en cambio, los terrenos de regadío destinados al mismo cultivo sólo comprenden una extensión de 213.138 hectáreas, siendo de advertir que las provincias que más tierras de esta última clase destinan á la producción triguera son las del litoral, donde existen otros cultivos de más importancia.

Según los datos oficiales, las tierras de secano han producido 23.510.322 quintales métricos, y las restantes 3 millones 81,488. La producción media de las prime ras fué de 2,11 á 16,79 quintales por hectárea, y la de las segundas, de 3,57 á 17, 55, cifras que demuestran el evidente beneficio que se obtiene de terrenos que disponen de agua para los riegos.

El total de la superficie sembrada en España se calcula en 3.662.426 hectáreas.

De la producción general de trigo se han destinado al consumo 22.507.632 quintales métricos, y á la siembra tres millones 586.166. Donde más trigo se ha recolectado ha sido en la provincia de Burgos, y donde la producción revisió menos importancia, en la de Orense.

El precio medio del quintal métrico de trigo ha oscilado entre 21 y 33'25 pesetas.

La cosecha de trigo ha merecido la clasificación de muy buena en dos provincias; de buena, en 13; de regular en 19; de mala, en 12, y de muy mala, en tres.

La provincia que más trigo ha destinado al consumo es la de Valencia, y la que mayor cantidad empleó en la sementera, la de Burgos.

De todo esto resulta evidente la necesidad de aumentar y mejorar el cultivo de cereales, cuyo consumo está asegurado, para no tener que importar tantos del extranjero como los que se compran todos los años, por ser nuestra producción muy insuficiente.

Según vemos en una correspondencia de París, la Tabacalera va á llevar sus proyectos á la exposición de la capital francesa, á cuyos efectos ha pedido terreno para instalar un *Chalet* donde se exhibirán los productos de su fabricación. Es de suponer que no expondrá esas cajetillas de tabaco de *calidad* y rellenas de pelos y migas de pan, como dicen en la *Gran Vía*, capaces de acreditar á cualquier empresa.

DE PALMA

El próximo 2 de Abril, al anocheecer, se cantará en la iglesia de San Francisco el célebre oratorio del abate Perossi, estrenado en Roma, *La Resurrección de Lázaro*.

Tomarán parte en el mismo, según nuestras noticias, los distinguidos artistas y aficionados Sres. Roig, Binimelis Pbro. Prohens y Dameto.

Tenemos indicios de que entre los amantes de la buena música resultará la producción expresada un verdadero acontecimiento.

Intervención de la Masonería en los desastres de España, por D. Manuel Polo y Peyrolón.

Folleto de propaganda por el mismo autor, al precio de 0'05 de peseta.

El Congreso de Burgos y el Liberalismo, por el Magistral de Sevilla.

De venta en Palma: Pablo Arbona, Palacio, 11.

Publicaciones Recibidas

Historia Universal de la Iglesia Católica, POR R.F. ROHRBACHER. PRIMERA EDICIÓN ESPAÑOLA, DISERTACIONES Y ADICIONES ORIGINALES, PUBLICADA BAJO LA DIRECCIÓN Y CENSURA DEL M. I. SR. D. MANUEL GONZALEZ PEÑA, DIGNIDAD DE CHANTRE DE LA S. I. M. DE BURGOS.

El cuaderno 12 de esta monumental Historia comprende las páginas 81 a 160 del tomo II. En la página 121 termina el libro XII, comenzando en el cuaderno anterior, que tiene por objeto la narración y estudio del reinado de David, que se prosigue con el relato de la traslación del Arca a casa de Obbedón y luego a Jerusalén. Refiérese el castigo de Oza, como bailó David delante del Arca, siendo criticado por Micol, cuya burla quedó terriblemente castigada.

Los demás sucesos y asuntos que se tratan en el cuaderno con la maestría, elegancia y claridad peculiares de este esclarecido autor, son la construcción

del palacio de David y su pensamiento de edificar un templo al Señor, Salomón y Jesucristo. Cántico de David. Resumen de lo que dice la Escritura y la tradición sobre este particular. Derrota de los filisteos, moabitas, sirios, amalecitas e idumeos. Felicitaciones y presentes de Tou. Vida privada de David. Administración del reino. David acoge a Mifibeset. Los amonitas ultrajan a los embajadores de David, quien derrota a aquellos y también a sus aliados. Cae su rey prisionero y queda sometida su tierra, David, adúltero y homicida. Reproches del profeta Natán y castigo del rey. Nacimiento de Salomón. Reflexiones acerca de la caída de David. Cántico de penitencia. Incesto y muerte de Amón. Huida de Absalón. Vuelve a la gracia de David. Injurias de Semey y paciencia del rey. Infames consejos y suicidio de Aquitofel. Muerte de Absalón y dolor de David, que perdona a sus contrarios y recompensa a sus amigos. Rebelión de las once tribus. Mueren Amasa y Seba y concluye la rebelión. Expiación de la crueldad de Saúl con los gabaonitas. Noble acción de David con los despojos de Saúl y sus hijos. Censo ilícito del pueblo. La peste que se siguió y oración de David. Fin de la plaga. David compra la era donde se había de edificar el templo. Intrigas de Adonías. Quejas de Betsabée y Natán. Juramento de David. Es ungido Salomón. Intrigas de Adonías. Discurso y oración de David y consejos que dio a Salomón. Muerte de David. Su elogio. Sublimidad de su poesía y carácter de evangelio profético que tienen sus salmos.

El libro XIII se titula «Salomón y el Templo, figuras de Jesucristo y de su Iglesia», asunto magnífico que se narra e interpreta comenzando por presentar el reinado del hijo de David, como cumplimiento y figura a la vez. La petición ambiciosa de Adonías; su muerte y la de Joab; el destierro de Abatar, Sumo Sacerdote, dignidad que vuelve a recaer en la rama primogénita de Aaron; el juicio de Salomón; la prosperidad de sus pueblos; su corte; su poder; su sabiduría; el origen probable del budismo; la fama de Salomón entre los antiguos y los modernos; sus obras; el libro de los «Proverbios» y el «Cantar de los Cantares» tratados con Hiran para la edificación del Templo; dónde se levantó y su edificación, conclusión y dedicación; la parte que correspondió a los gentiles en su fábrica; por qué quiso Dios que se lo edificasen; palacios de Salomón; su nueva visión: sus obras y construcciones; su

marina; la reina de Sabá; la gloria de Salomón, son los principales puntos que abarca la parte del libro XIII, contenida en el cuaderno en que nos ocupamos.

Así por el texto como por las notas originales, el cuaderno 12 es tan interesante como los anteriores, y cada vez recomendamos con más encarecimiento la adquisición de esta obra, que a todas aventaja, y de esta edición, que supera a todas, incluso las francesas más recientes.

CATALUNYA Y ELS CARLINS

Bajo este título hemos recibido un oportuno folletito, colección de artículos publicados en nuestro querido colega barcelonés *Lo Mestre Titas*, su autor Don Juan Bardina, conocido en aquel periódico con el pseudónimo de «Valcarlos».

El objeto de los artículos que hoy constituyen dicho folletito, es para demostrar la perfecta compatibilidad que existe entre el programa catalanista y el carlista; mejor dicho: para probar que de este último ha copiado el primero todos sus dogmas y todo lo bueno que defiende.

Merece plácemes el autor de este trabajo apologético y por él le felicitamos sinceramente.

Se vende, al precio de 15 céntimos ejemplar, en la «Biblioteca Regional», Junqueras, 2, pral.—Barcelona.

VARIEDADES

HARMONÍA IMITATIVA

El organista de Cuenca y su mujer

Había en Cuenca a principios del siglo actual un organista llamado don Santiago Pradas, célebre por su habilidad cuanto por sus extravagancias. Baste decir, cuanto a lo primero (porque no es esta la ocasión de hacer su curiosa biografía), que subiendo a misa a la Catedral el regimiento francés invasor número 75, su banda rompió al llegar a las inmediaciones del templo en una lindísima y nada vulgar marcha. Escuchóla desde el átrio de la Basilica su organista, y al concluir la misa repitióla con tal maestría y diversidad de variaciones,

que el coronel y la oficialidad quedaron inmóviles como estatuas.

Al cesar el órgano y salir a la plaza el regimiento, dijo el coronel al músico mayor:

—Deciais en Tarancón que con vuestra marcha nueva ibais a sorprender a toda Cuenca: ¿cómo es que habéis franqueado los papeles?

—Señor, a nadie los he dado.

—Pues ¿a qué se debe que haya tocado el organista esa composición mejor que la banda?

—Lo ignoro completamente.

—Que venga el organista.

En esto le presentaron los capitulares un hombre tembloroso, con un enorme gorro encasquetado y cosido en un levitón que le llegaba a poco más arriba de los calcañales. Era don Santiago Pradas. El intérprete le pregunta:

—¿De dónde habéis sacado ese pasodoble que acabáis de tocar?

Pradas, no pudiendo siquiera balbucir de puro miedo, lleva los índices a los oídos y luego a las sienes, sin dar más explicación. Entonces el coronel y los oficiales, que por el gesto adivinaron la improvisación, prorrumpieron entusiasmados repetidas veces:

—¡Trés bien, fort bien, á merveille!

Pues bueno; viniendo ya al punto de sus excentricidades, por ser la materia que más directamente hace a nuestro propósito, sépase como, cuando se decidió a escribir su *Salve magna*, encerróse en lo más retirado de su domicilio con su esposa, y amenazándola de muerte si gritaba pidiendo auxilio, comenzó a propinarle una tunda bastante regular.

La infeliz, que veía un cuchillo sobre la mesa y sabía que su marido era muy abonado para cumplir lo que prometía, por cuanto tenía venas de loco, se limitó a simples sollozos, lágrimas y algunos gemidos, que Pradas observaba en medio de la mayor atención; y cuando creyó poder expresar ya con exactitud el *gementes et flentes* del valle de lágrimas en que había sumido a aquella inocente mujer, pidióle mil perdones al revelar el motivo de tan inesperada cuanto cruda fustigación.



ideas de la señora de Destreel; y, no obstante, si la vanidad no ahogara en ella la franqueza, convendría en que en el fondo ha cejado algún tanto en sus injustas prevenciones con respecto a la desgraciada criatura que se ha complacido en creer de otra especie que la que ella y su familia pertenecen.

La buena anciana madre de Destreel, y la amable Lucía, por el contrario, encuentran muy natural que la joven Blanca tenga con su nuevo traje un aire distinguido, que advertían ya en ella cuando, vestida con un simple traje de algodón, las acompañaba en sus salidas.

Estas diferencias de modo de ver han llegado a ser entre las tres señoras de la familia de Destreel un asunto interminable de disputas, en que se manifiesta el despecho de la una y la rectitud de ideas de las otras en medio de las discusiones en que se empeñan ordinariamente al volver de la iglesia.

—¡Da compasión verla hacer la señora, cuando sabe que se ha encontrado en el último escalón de la raza humana!, decía la mujer de Destreel, creyendo confundir a su anciana madre con este poderoso raciocinio.

—Pues bien: en mí produce el efecto contrario, respondía apaciblemente la anciana

Adornóse igualmente la mesa por Blanca con vasos llenos de odoríferos ramilletes, emblema de los puros sentimientos que animaban los corazones durante esta bella fiesta destinada a celebrar la libertad de una tierna madre, a quien acababa de rescatar su hija amadísima.

—La madre llegó por fin.

Ginebra, Pietry y Blanca, que la esperaban en la playa, la saludaron con gritos de júbilo, aun antes que la nave hubiera entrado en el puerto: la pobre mujer correspondió á ellos con acento de alegría, porque acababa de reconocer a su hija.

—¡Ginebra mía! exclamó, en cuanto se aseguró de que aquella negra de elevada estatura que le tendía los brazos era la pobre niña a quien tanto había llorado. ¡Querida hija mía!, repitió, cubriéndola de besos y de lágrimas: ¡cuán feliz y cuán dichosa soy!

Y parecía desmayar al peso de su felicidad. Pero Ginebra la apoyó contra su pecho, prodigándole los nombres más dulces, mientras que Pietry y Blanca la daban pruebas de sus tiernos sentimientos.

Después de haber respondido con palabras entrecortadas a las demostraciones de afecto que se le prodigaban por los genero-

de la influencia de las ideas de concordia y de generosa emulación que reinan en el seno de la familia, y al momento, los intereses de aquellas a quienes protegía Pietry, había trabajado en el buen resultado de sus negocios.

Blanca está más encantada que nunca, cercada de su familia, y con la felicidad que ha venido a acompañar su existencia.

En cuanto a Ginebra, bastará para juzgar de la disposición de espíritu en que se halla, saber que, empleada en tejer las otras más delicadas, ha podido con sus propias ganancias, no solamente hacerse sino rescatar también a su tierna madre, cuya libertad le ha costado el sacrificio de su vida.

CONCLUSIÓN

Cuatro años más adelante volvemos a encontrar a Pietry, dueño y poseedor de un hermoso establecimiento, en que se hallan constantemente empleados más de sesenta operarios.

Todos son libres, ó están cerca de serlo; pero nadie piensa en dejar a su patrón, que ha sido su bienhechor y se ocupa aún con solicitud en asegurarles recursos para el porvenir.

La actividad y la destreza de los compañeros del fabricante de cestas se han acrecentado como por encanto, bajo la saluda-

ANUNCIOS



TIENDA NUEVA DE SAN JOSÉ
 Brondo 7-ANTIGUA CASA BRONDO-Brondo 7
 Se acaban de recibir los géneros de la presente temporada.
 Rico surtido en lanas para vestidos de Señora.—Paño-
 leria en todas clases y tamaños.—Tapicerías, ramos,
 yutes, cortinajes, alfombras, géneros de punto, medias,
 alzoncillos, camisetos y calcetines en todas clases y ta-
 maños.
 Especialidad en telas blancas.—OJO—Sorprendente regalo—OJO!

ALMACENES MONTANER

SINDICATO, 2 a 10 y MILAGRO, a 11

La casa que presenta mayores surtidos
 La que vende más barato.
 La que proporciona mayores ventajas a
 sus parroquianos.

Se expenden a precios sin competencia
 artículos especiales para trajes de señoras
 Sacerdotes, Ornamentos Sagrados y Esta-
 tuaria religiosa.

Objetos de Plata Meneses especiales para
 el Culto Divino y servicio de mesa.

Lençería y artículos de punto, Pañerías y
 Novedades para Señora y Caballero.

Queda instalado en esta casa un departa-
 miento especial de trajes tales y Orna-
 mentos Sagrados.

PRECIOS BARATOS
 Y GÉNEROS BUENOS

LOMBRICES

Elixir Vermifugo LLULL Farmacéutico
 Son Servera

Este ESPECÍFICO CONTRA LAS LOMBRICES RECOMENDADO
 POR LOS PRÁCTICOS MAS DISTINGUIDOS DESDE 1871 ES
 LA MEJOR GARANTIA QUE PUEDE DARSE
 DEPÓSITOS

Farmacia LlompardCall - Centro Farmacéutico, demas farma-
 cias y droguerías en Baleares y en las de España y Extranjero.

LA HORMIGA DE ORO

ILUSTRACION CATÓLICA

Que se publica los días 7, 15, 22 y último de cada mes en cuadernos de 16 páginas a dos columnas, en las que tienen cabida variedad de lecturas amenas é instructivas, a la vez que magníficos grabados representando retratos de personajes, asuntos de actualidad, cuadros notables, composiciones humorísticas, etc., etc., sujeto todo a la más estricta moral.

El conjunto anual de la publicación forma un hermoso volumen en folio, de cerca 800 páginas de texto, con centenares de grabados

Esta publicación **REGALA** anualmente a sus abonados una novela escogida de buen fondo y sana moral, sujeta a la censura eclesiástica.

El precio de suscripción es de diez pesetas al año, y se suscribe en Barcelona, calle de Hércules, núm. 3, y demás librerías católicas de España.



Devocionarios

de LUJO y ECONÓMICOS

Encuadernaciones Modernistas

Preciosos estuches con Devocionario, tarjetero y monedero.

Se ha recibido un grande y variado surtido en la librería de

AMENGUAL Y MUNTANER
 Cadena, 2.—Palma

Sucursales en Inca y Manacor

PALMA.—Tipo-fotografía de Amengual y Muntaner.

SELLOS de GOMA

AMENGUAL Y MUNTANER.—Cadena 2.—Palma.

ble influencia de las ideas de concordia y de generosa emulación que reinan en la casa; de suerte que al fomentar los intereses de aquellos a quienes protegía, Pietry había trabajado en el buen resultado de sus negocios.

Blanca está más encantadora que nunca, cercada de esa aureola de felicidad que ha venido a embellecer su existencia.

En cuanto a Ginebra, bastará para juzgar de la disposición de espíritu en que se halla, saber que, empleada en trenzar las obras más delicadas, ha podido con sus propias ganancias, no solamente libertarse, sino rescatar también a su pobre madre, cuya llegada está esperando.

Hallándose situada la morada de Pietry, como hemos dicho, sólo a una milla de la plantación de Destreel, Blanca ve con frecuencia a sus antiguos dueños, principalmente en la iglesia, cuando acude a ella los domingos con su padre y su amiga Ginebra. No sin bastante disgusto ve la mujer de Destreel a esta esclava, objeto por largo tiempo de su desprecio, llevar actualmente un sombrero, un chal y un traje elegante; y esto con tanto más gusto, cuanto que se los ha hecho ella misma.

Esta nueva situación trastorna todas las

una fiesta para nosotros; dijo el excelente Pietry. Hoy no se trabaja; un gran banquete nos reunirá en la misma mesa, y acogeremos como hermanos a una desdichada mujer que ha experimentado los mismos sufrimientos y los mismos ultrajes que nosotros. Sea la justicia de Dios la divisa de nuestros corazones, y démosle gracias juntos por los beneficios que se ha dignado concedernos a todos.

Blanca aplaudió con calor la generosa intención de su padre, y Ginebra no pudo contener las lágrimas al estrechar las manos de su bienhechor.

Preparóse, pues, para el banquete la sala mayor de la casa. Guirnalda de flores, y de inscripciones, todas en honor del trabajo, del valor y de la virtud, igualmente suspendidas a lo largo de las paredes, enlazábase en el fondo de la pieza, formando una fresca corona, en medio de la cual pendía un gran Cristo de marfil, imagen viva de los mayores dolores que pueden abrumar a la humanidad.

—Todos nos hemos levantado de nuestro abatimiento, como este divino Maestro, dijo Pietry, colocando él mismo el Cristo en medio de las flores; porque hemos creído en su palabra y esperado en su misericordia.

madre de Destreel: yo la admiro más así, y creo que otras personas serán de mi parecer!

—Vamos, vamos, no es permitido nunca olvidar de esta suerte su baja extracción, replicó la nuera vivamente. Eso es una imprudencia, y toda persona sensata debe mirar a esa joven con desprecio.

—¿Y si Blanca hubiera nacido más bien para la suerte que tiene en la actualidad que para la que tenía con nosotros? observaba tímidamente la juiciosa educanda de la prudente abuelita: ¿no deberíamos decir que hoy se encuentra propiamente en su lugar, y complacernos de ello, puesto que era esta sin duda la voluntad de Dios?

—¡Cállate, bachillera! exclamaba la mujer de Destreel, impacientada al oírlo: ¡todavía no sabes nada de las cosas de la vida y quieres meter tu cucharada en todo!

Así es como por espacio de horas enteras la buena Blanca, sin pensar en ello, era objeto de las conversaciones más animadas en casa de su antiguo dueño.

Entre tanto se recibió una carta que anunciaba a Ginebra que su madre se disponía a embarcarse al día siguiente, y que no tardaría en estrecharla contra su corazón.

—Es preciso que este acontecimiento sea